

CCE

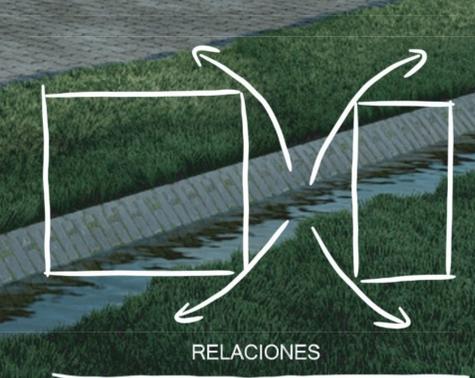
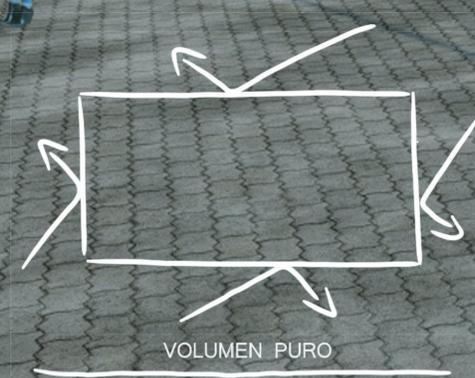
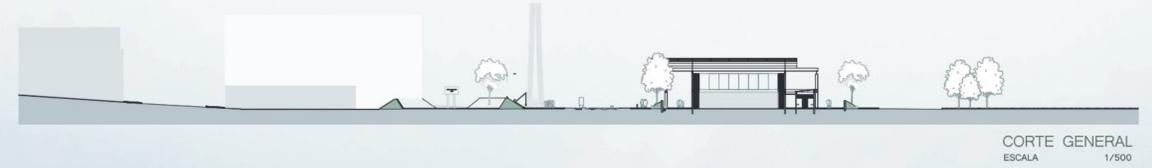
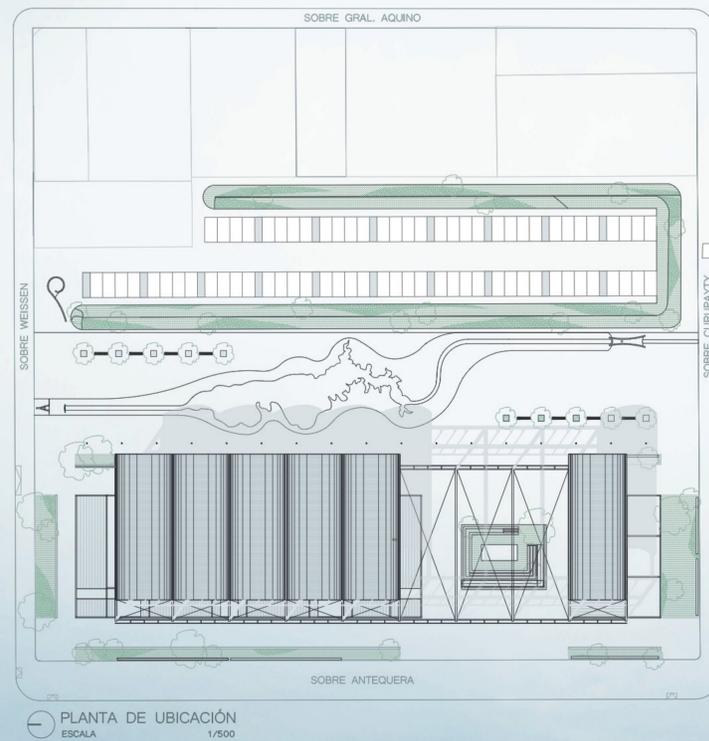
Encarnación es más que una ciudad sobre el río, no es solo carnaval y playa; su riqueza se da en la idiosincrasia de su gente, en las relaciones que estas personas puedan construir desde la solidaridad y el respeto.

Estas relaciones, para que puedan consolidarse, necesitan espacios acordes, espacios inclusivos, flexibles y por sobre todo, públicos. En conjunto, el futuro parque lineal y las diversas acciones del plan de diseño urbano de la ciudad, configuran un espacio que desempeñará el rol de articulador urbano y que promoverá la interacción entre los ciudadanos. En este contexto, la aproximación proyectual se realiza desde el entendimiento de lo público como premisa clave, como elemento catalizador de dinámicas actuales y futuras, como espacio de encuentro e intercambio de agentes locales y externos.

A partir de un análisis retrospectivo, en la popularmente denominada Villa Baja, son identificados tres componentes urbanos: una escala edilicia consolidada, una escala flexible asociada a la vereda (entendida como espacio intermedio) y finalmente, los comercios informales que han ocupado estas veredas. Esta relación entre comercios y espacios intermedios parte de la necesidad de espacios que sirvan de soporte de las estructuras socio-económicas y culturales, espacios destinados a establecer articulaciones entre las distintas dinámicas de la ciudad.

La comprensión e interpretación del rol del espacio intermedio como espacio de oportunidad dentro de la dinámica urbana conduce a que el proyecto se constituya como tal, generando espacios de encuentro y desarrollo de las estructuras mencionadas previamente. Esta intención proyectual se complementa con los recursos tipológicos que se reflejan en el proyecto: la culata jovai, como partido, influye en la decisión de generar dos volúmenes delimitados por espacios intermedios, cuya separación genera una gran plaza que se articula al parque lineal y genera un espacio público continuo. La plaza es la materialización de la segunda referencia tipológica, el ágora, donde se tangibiliza la necesidad del encuentro entre ciudadanos. Como respuesta particular de la propuesta, también se contempla la totalidad de los programas que lo componen en planta baja, estableciendo una relación de escala y accesibilidad asociada al suelo, lo que a la par contribuye al desarrollo eficiente de las actividades programáticas y la optimización de los recursos económicos.

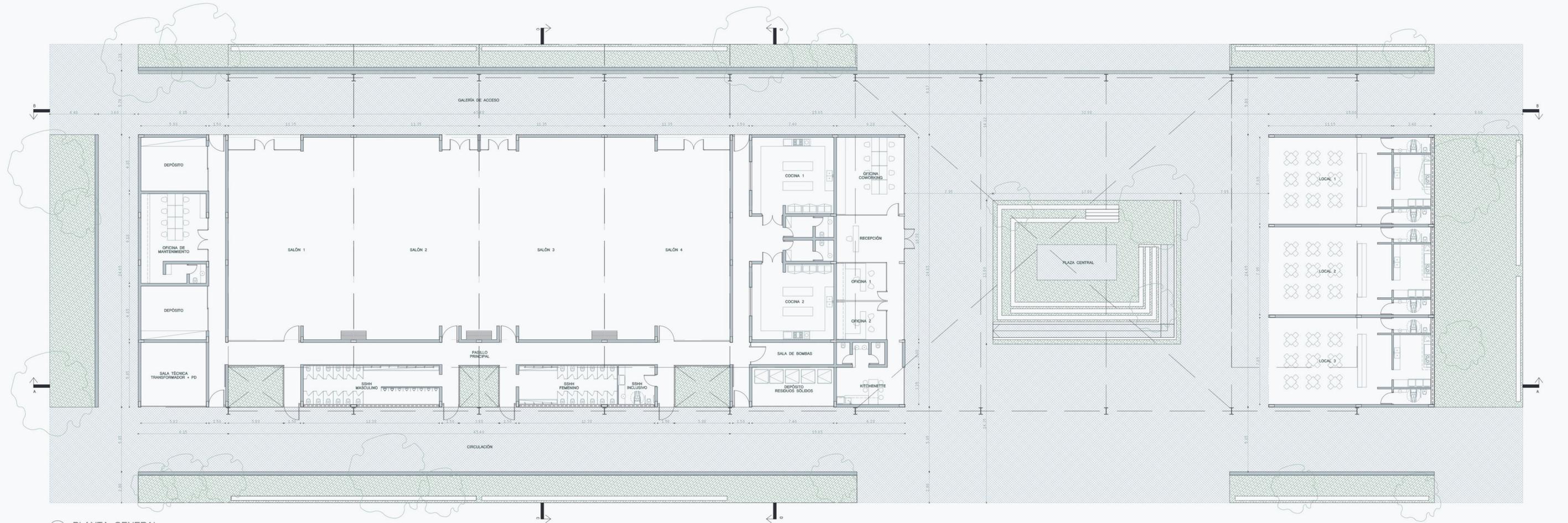
Desde estas premisas, el proyecto conjuga aspectos económicos, históricos, de carácter vernáculo, contemporáneos, y técnicos que articulan el proyecto con el territorio y su capacidad transformadora en las diferentes esferas sociales y culturales, en la búsqueda de la construcción de ciudades que pongan en primer lugar al ciudadano.



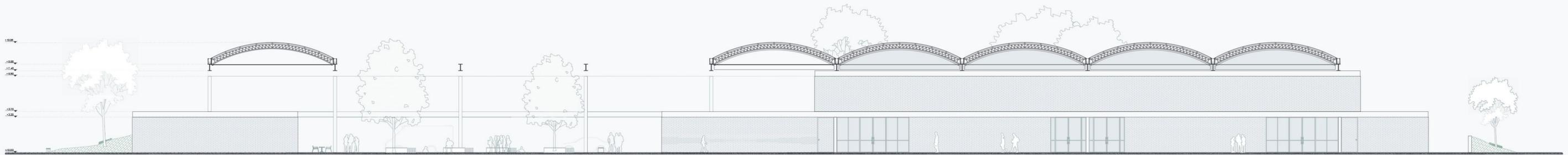
PROCESO



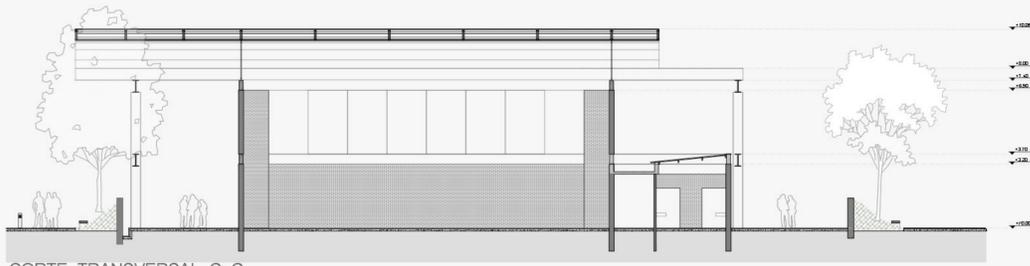
CORTE LONGITUDINAL A-A
ESCALA 1/125



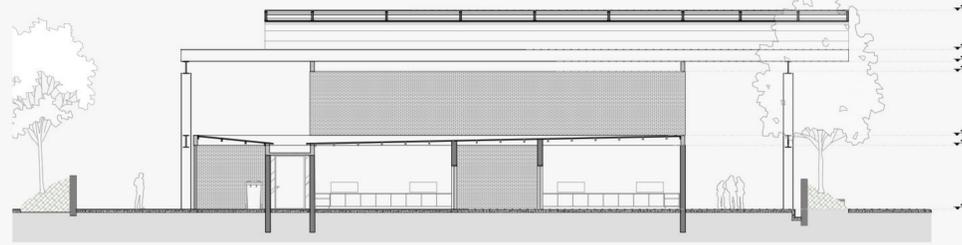
PLANTA GENERAL
ESCALA 1/125



CORTE LONGITUDINAL B-B
ESCALA 1/125

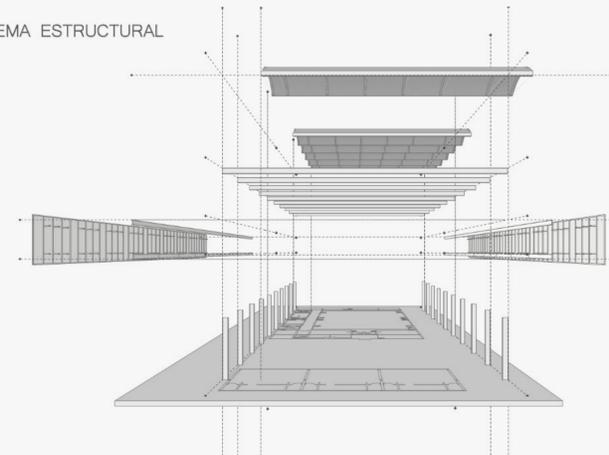


CORTE TRANSVERSAL C-C
ESCALA 1/125



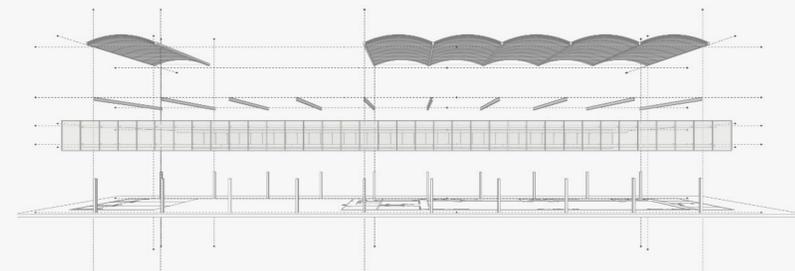
CORTE TRANSVERSAL D-D
ESCALA 1/125

ESQUEMA ESTRUCTURAL



La estructura que configura el espacio exterior e interior, consiste en una serie de pilares y vigas de acero A36 en formato de doble T. Estos pilares se arriostan en dos direcciones y en tres niveles con el sistema de vigas, formando un esquema de pórticos en sentido longitudinal y transversal. El trabajo solidario en ambos ejes otorga gran estabilidad frente a los vientos. Dos grandes bastidores longitudinales se elevan del suelo para dar soporte a una tela de media sombra que configura parte de la imagen exterior e interior del proyecto y protege de las altas temperaturas del sol oeste a los usuarios, a los volúmenes construidos y a la plaza, filtrando la luz solar otorgando mayor confort al espacio público.

Este sistema de pilares y vigas soporta una serie de techos curvos que cubren, en conjunto, el sector del salón, donde cada uno de ellos cubre un área de manera independiente, dándole una contención precisa e igualdad de condiciones espaciales a cada uno de los sub-salones en caso de uso independiente. Finalmente un último techo contiene el volumen de comercios y sirve como remate del conjunto. La totalidad de los techos se concibe como una gran sombra que configura espacios cerrados, intermedios y abiertos.



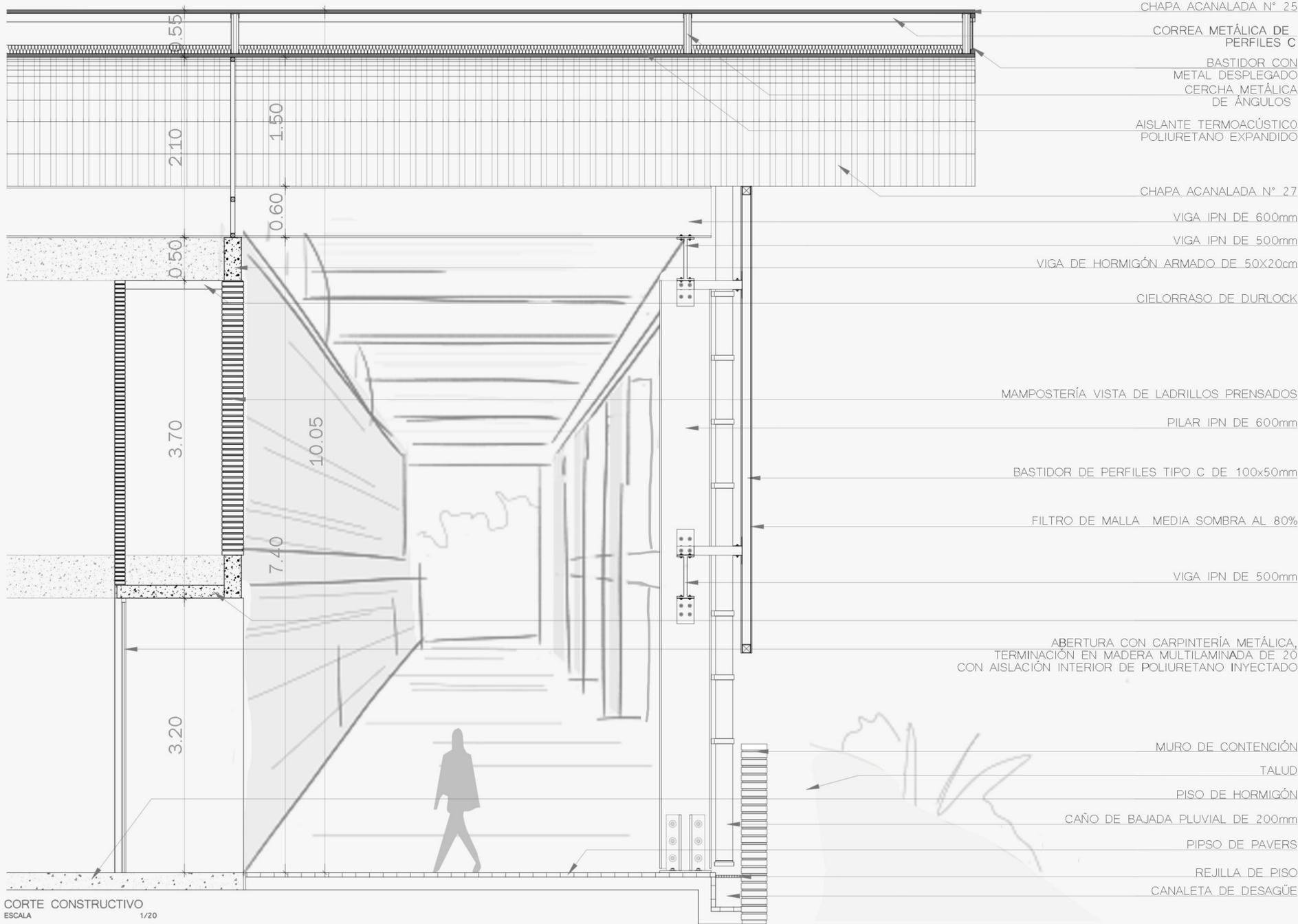
El techo curvo, se construye mediante cerchas curvas de barras de ángulo de acero A36 y correas con sección aisiBoxlip. Mediante la utilización de una cobertura de chapas onduladas por fuera y un cielorraso con las mismas características por dentro, se aprovecha la sección de la cercha para generar una cámara de aire con ventilación cruzada, dejando abiertos los extremos con filtros pertinentes para evitar insectos y otros. En el conjunto que conforma la cercha también se encuentra una capa de aislación térmica y acústica.



Una sub estructura de hormigón armado da soporte a los volúmenes contenidos por la estructura metálica. Esto responde a la facilidad con que este material se corresponde constructivamente con los materiales como el ladrillo, que se utiliza para cerramientos verticales, para la conformación de canalones de desagües pluviales y como contraste entre las funciones que cumple cada sistema estructural.



Como proceso constructivo, este sistema de estructuras independientes, permite la ejecución de toda la estructura metálica, incluyendo el techo como primera etapa y a continuación se ejecuta la estructura de hormigón, bajo la protección de la sombra y la protección del techo de chapa, lo que permite una mayor independencia de las inclemencias del tiempo, ahorrando costos operativos al emprendimiento.



CORTE CONSTRUCTIVO
ESCALA 1/20

